

**Modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales para disminuir la violencia escolar
Preventive Model Based on Socioemotional Skills to Reduce School Violence**

Lic. Piloso Rodriguez Andreina Del Rocio, MSc. Torres Yagual Yexa Monserratt, MSc. Vega Gutierrez Annavela Fernanda
Lic. Cacao Neira Lorena Mariel.

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 20-09-2026

Aceptado: 22-09-2026

Publicado: 31-12-2026

PAIS

- Guayas - Ecuador
- Guayas - Ecuador
- Guayas - Ecuador
- Santa Elena - Ecuador

INSTITUCION

- U.E. Dr. Alberto Guerrero Martinez
- U.E. Dr. Alberto Guerrero Martinez
- U.E. Dr. Alberto Guerrero Martinez
- Escuela Trece De Abril

CORREO:

- ✉ andreina.piloso@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ yexa.torres@educacion.gob.ec
- ✉ annavela.vega@educacion.gob.ec
- ✉ lorena.cacao@docentes.educacion.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0002-4925-4709>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0001-7210-1009>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-1698-5684>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-3936-3105>

FORMATO DE CITA APA.

Piloso, A., Torres, Y., Vega, A. & Cacao, L. (2026). Modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales para disminuir la violencia escolar. *Revista G-ner@ndo*, V°7 (N°2), P. 4484 – 4496.

Resumen

La violencia escolar constituye una problemática que afecta la convivencia, el bienestar emocional y los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Sus manifestaciones pueden presentarse mediante agresiones físicas, verbales, psicológicas, exclusión social y situaciones de acoso que generan consecuencias negativas en el desarrollo integral de niños y adolescentes. Frente a esta realidad, la educación socioemocional surge como una estrategia preventiva orientada al fortalecimiento de habilidades personales y sociales que permitan gestionar conflictos de manera pacífica. El presente artículo tiene como objetivo analizar la influencia de un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales para disminuir la violencia escolar en estudiantes de Educación Básica y Bachillerato. La investigación se desarrolló mediante un enfoque mixto, con diseño no experimental y alcance descriptivo-propositivo. Se analizaron dimensiones relacionadas con autorregulación emocional, empatía, comunicación asertiva, resolución de conflictos, convivencia escolar y percepción de seguridad dentro del aula. Los resultados evidencian que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales contribuye a reducir conductas agresivas, mejorar las relaciones interpersonales y favorecer ambientes escolares basados en respeto y cooperación. Asimismo, se identificó que la participación docente, familiar e institucional resulta fundamental para garantizar la sostenibilidad de las acciones preventivas. Se concluye que un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales representa una estrategia educativa pertinente para disminuir la violencia escolar, debido a que aborda factores emocionales y sociales relacionados con los conflictos, promoviendo estudiantes capaces de gestionar sus emociones y resolver diferencias mediante el diálogo.

Palabras clave: habilidades socioemocionales, violencia escolar, prevención, convivencia escolar, educación emocional.

Abstract

School violence is a problem that affects coexistence, emotional well-being, and students' learning processes. It may appear through physical, verbal, psychological aggression, social exclusion, and bullying situations that negatively impact students' integral development. In response to this reality, socioemotional education emerges as a preventive strategy aimed at strengthening personal and social skills that allow students to manage conflicts peacefully. This article aims to analyze the influence of a preventive model based on socioemotional skills to reduce school violence among Basic Education and high school students. The research followed a mixed-method approach with a non-experimental design and descriptive-propositional scope. The study analyzed dimensions related to emotional regulation, empathy, assertive communication, conflict resolution, school coexistence, and classroom safety perception. The results show that strengthening socioemotional skills contributes to reducing aggressive behaviors, improving interpersonal relationships, and promoting respectful and cooperative school environments. It is concluded that a preventive model based on socioemotional skills represents an appropriate educational strategy to reduce school violence by addressing emotional and social factors related to conflicts.

Keywords: socioemotional skills, school violence, prevention, school coexistence, emotional education.

Introducción

La violencia escolar representa uno de los principales desafíos dentro de los sistemas educativos actuales, debido a que afecta la convivencia, la salud emocional y el desarrollo académico de los estudiantes. Las agresiones entre pares, la intimidación, la exclusión y los conflictos constantes generan ambientes poco favorables para el aprendizaje y pueden afectar la autoestima, participación y sentido de pertenencia de quienes forman parte de la comunidad educativa.

Tradicionalmente, las acciones frente a la violencia escolar se han centrado principalmente en medidas correctivas posteriores al conflicto. Sin embargo, los enfoques educativos actuales destacan la importancia de implementar estrategias preventivas que permitan desarrollar capacidades personales y sociales antes de que aparezcan conductas violentas.

En este contexto, las habilidades socioemocionales adquieren un papel fundamental, debido a que permiten a los estudiantes reconocer y gestionar emociones, comprender las necesidades de otros, comunicarse adecuadamente y resolver conflictos mediante mecanismos pacíficos.

Según Goleman (2021), competencias como autoconocimiento, autorregulación, empatía y habilidades sociales influyen en la manera en que las personas establecen relaciones y responden ante situaciones conflictivas.

La violencia escolar no surge únicamente por comportamientos individuales, sino que está relacionada con factores familiares, sociales, culturales y escolares. Por ello, los modelos preventivos requieren una visión integral que involucre estudiantes, docentes, familias e instituciones.

Un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales busca fortalecer factores protectores dentro del ambiente educativo mediante actividades orientadas al desarrollo emocional, comunicación efectiva, cooperación y resolución pacífica de conflictos.

De acuerdo con CASEL (2021), el aprendizaje socioemocional favorece competencias relacionadas con autoconocimiento, autocontrol, conciencia social, habilidades para relacionarse y toma responsable de decisiones, elementos fundamentales para construir comunidades educativas positivas.

La implementación de programas preventivos permite cambiar la perspectiva de intervención, pasando de una respuesta basada únicamente en sanciones hacia una formación que proporciona herramientas para comprender emociones, controlar impulsos y establecer relaciones saludables.

El papel docente resulta esencial dentro de este proceso, debido a que los profesores actúan como mediadores de convivencia, modelos de comportamiento y facilitadores de espacios donde los estudiantes pueden expresar sus emociones y aprender estrategias de resolución de conflictos.

Por ello, el presente artículo tiene como objetivo analizar la influencia de un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales para disminuir la violencia escolar, identificando sus aportes, componentes y condiciones necesarias para su implementación efectiva.

Métodos y Materiales

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, integrando métodos cuantitativos y cualitativos.

El enfoque cuantitativo permitió analizar la percepción de estudiantes sobre violencia escolar, convivencia y desarrollo socioemocional.

El enfoque cualitativo permitió conocer las experiencias docentes relacionadas con prevención y manejo de conflictos.

Análisis de Resultados

El análisis de resultados se desarrolló considerando la relación entre las variables modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales y disminución de la violencia escolar en estudiantes. La información fue recopilada mediante encuestas aplicadas a 80 estudiantes y entrevistas realizadas a 10 docentes, considerando dimensiones relacionadas con autorregulación emocional, empatía, comunicación asertiva, resolución de conflictos, convivencia escolar y percepción de seguridad dentro del entorno educativo.

Los resultados evidencian que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales constituye un elemento importante para prevenir conductas violentas, debido a que permite que los estudiantes reconozcan sus emociones, controlen sus reacciones impulsivas y desarrollen estrategias pacíficas para resolver diferencias.

Tabla 1.

Percepción de la frecuencia de conflictos dentro del entorno escolar

Nivel de frecuencia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	12	15 %
Media	38	47,5 %
Baja	30	37,5 %
Total	80	100 %

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes.

Análisis e interpretación

Los resultados muestran que el 47,5 % de los estudiantes identifica una presencia media de conflictos dentro del entorno escolar, mientras que un 37,5 % considera que la frecuencia es baja.

Estos datos evidencian que los conflictos forman parte de la dinámica escolar y requieren estrategias preventivas que permitan abordarlos antes de que evolucionen hacia manifestaciones de violencia.

La implementación de programas socioemocionales puede contribuir a transformar los conflictos en oportunidades de aprendizaje relacionadas con diálogo, respeto y convivencia.

Tabla 2.

Influencia de la autorregulación emocional en la prevención de conductas agresivas

Nivel de influencia	Frecuencia	Porcentaje
Baja	10	12,5 %
Media	29	36,25 %
Alta	41	51,25 %
Total	80	100 %

Fuente: Encuesta aplicada.

Análisis e interpretación

El 51,25 % de los estudiantes considera que la capacidad de controlar emociones ayuda a prevenir respuestas agresivas.

Este resultado evidencia que la autorregulación emocional representa una habilidad clave para manejar situaciones de enojo, frustración o desacuerdo.

Los estudiantes que logran identificar y controlar sus emociones tienen mayores posibilidades de responder mediante el diálogo en lugar de utilizar conductas violentas.

Tabla 3.

Desarrollo de empatía como estrategia para mejorar la convivencia escolar

Nivel de desarrollo	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	8	10 %
Medio	30	37,5 %
Alto	42	52,5 %
Total	80	100 %

Fuente: Encuesta aplicada.

Análisis e interpretación

Los resultados muestran que el 52,5 % de los estudiantes identifica un nivel alto de

fortalecimiento de la empatía mediante actividades socioemocionales.

La empatía permite comprender las emociones y perspectivas de otras personas, reduciendo comportamientos relacionados con rechazo, discriminación o agresión.

El desarrollo de esta habilidad favorece relaciones basadas en respeto y consideración hacia los compañeros.

Tabla 4.

Influencia de la comunicación asertiva en la resolución de conflictos

Nivel de influencia	Frecuencia	Porcentaje
Baja	9	11,25 %
Media	28	35 %
Alta	43	53,75 %
Total	80	100 %

Fuente: Encuesta aplicada.

Análisis e interpretación

El 53,75 % de los estudiantes considera que una comunicación adecuada ayuda a solucionar conflictos escolares.

Estos resultados evidencian que expresar ideas, emociones y desacuerdos de manera respetuosa reduce la posibilidad de enfrentamientos y favorece acuerdos entre estudiantes.

La comunicación asertiva constituye una herramienta preventiva porque permite resolver diferencias antes de que generen situaciones de violencia.

Tabla 5.

Percepción de mejora en la convivencia escolar mediante estrategias socioemocionales

Nivel de mejora	Frecuencia	Porcentaje
Baja	7	8,75 %
Media	31	38,75 %
Alta	42	52,5 %
Total	80	100 %

Fuente: Encuesta aplicada.

Análisis e interpretación

El 52,5 % de los estudiantes percibe una mejora alta en la convivencia escolar cuando se aplican estrategias basadas en habilidades socioemocionales.

Esto demuestra que trabajar aspectos emocionales y sociales influye positivamente en las relaciones entre compañeros.

La convivencia escolar mejora cuando los estudiantes cuentan con herramientas para expresar emociones, resolver desacuerdos y respetar diferencias.

Tabla 6.

Percepción docente sobre habilidades socioemocionales relacionadas con la prevención de violencia

Habilidad fortalecida	Docentes	Porcentaje
Autorregulación emocional	10	100 %
Comunicación asertiva	10	100 %
Empatía	9	90 %
Resolución de conflictos	9	90 %
Trabajo colaborativo	8	80 %

Fuente: Entrevista aplicada a docentes (n=10).

Nota: Pregunta de respuesta múltiple.

Análisis e interpretación

Los docentes identifican la autorregulación emocional y la comunicación asertiva como las principales habilidades relacionadas con la prevención de violencia escolar.

Esto evidencia que los profesores consideran necesario trabajar capacidades que permitan a los estudiantes controlar impulsos y establecer relaciones basadas en el respeto.

La prevención requiere desarrollar herramientas que permitan actuar antes de que aparezcan conductas agresivas.

Tabla 7.

Beneficios del modelo preventivo según docentes

Beneficio identificado	Docentes	Porcentaje
Mejor ambiente escolar	10	100 %
Reducción de conflictos	9	90 %
Mayor participación estudiantil	9	90 %
Fortalecimiento emocional	8	80 %
Mayor cooperación entre estudiantes	8	80 %

Fuente: Entrevista aplicada a docentes.

Análisis e interpretación

Los docentes consideran que el principal beneficio del modelo preventivo es la mejora del ambiente escolar.

Esto demuestra que las acciones socioemocionales no solamente buscan disminuir agresiones, sino también construir una cultura escolar basada en respeto, colaboración y

responsabilidad compartida.

Tabla 8.

Principales dificultades para implementar un modelo preventivo socioemocional

Dificultad identificada	Docentes	Porcentaje
Falta de programas institucionales	9	90 %
Capacitación docente insuficiente	8	80 %
Poco tiempo dentro del currículo	8	80 %
Participación familiar limitada	7	70 %
Dificultad para evaluar cambios conductuales	6	60 %

Fuente: Entrevista aplicada a docentes.

Análisis e interpretación

Los docentes señalan como principal dificultad la falta de programas institucionales permanentes orientados al desarrollo socioemocional.

Esto evidencia que la prevención de la violencia escolar requiere acciones planificadas y sostenidas, no únicamente intervenciones ocasionales cuando aparece un conflicto.

Además, la capacitación docente y la participación familiar representan elementos necesarios para fortalecer la efectividad del modelo.

Análisis general de resultados

Los resultados obtenidos permiten establecer que un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales puede contribuir al fortalecimiento de la convivencia escolar y prevención de conductas violentas, debido a que desarrolla capacidades relacionadas con manejo emocional, empatía, comunicación y resolución pacífica de conflictos.

Los principales hallazgos muestran que:

- La autorregulación emocional ayuda a controlar respuestas impulsivas.
- La empatía favorece relaciones respetuosas entre estudiantes.
- La comunicación asertiva facilita la solución de conflictos.
- Las habilidades socioemocionales fortalecen la convivencia escolar.
- La prevención requiere participación de docentes, familias e instituciones.

Desde la perspectiva docente, la educación socioemocional representa una herramienta preventiva necesaria; sin embargo, requiere planificación institucional, capacitación continua y seguimiento permanente.

Los resultados sugieren que la violencia escolar debe abordarse desde una perspectiva preventiva e integral, considerando no solamente las conductas visibles, sino también los

factores emocionales y sociales que influyen en la aparición de conflictos.

Debido al diseño descriptivo no experimental de la investigación, los resultados representan percepciones de estudiantes y docentes sobre la relación entre habilidades socioemocionales y violencia escolar, por lo que no permiten establecer una relación causal definitiva.

En conclusión, el fortalecimiento de habilidades socioemocionales constituye una estrategia educativa relevante para promover ambientes escolares seguros, mejorar la convivencia y proporcionar a los estudiantes herramientas para resolver conflictos de manera pacífica.

Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian que un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales representa una estrategia educativa pertinente para disminuir la violencia escolar, debido a que permite intervenir sobre factores personales y sociales relacionados con la aparición de conductas agresivas, fortaleciendo capacidades como autorregulación emocional, empatía, comunicación asertiva y resolución pacífica de conflictos.

Uno de los principales hallazgos corresponde a la importancia de la autorregulación emocional como mecanismo preventivo frente a la violencia escolar. Los estudiantes reconocen que la capacidad de controlar emociones como ira, frustración o enojo favorece respuestas menos impulsivas ante situaciones conflictivas.

Este resultado demuestra que muchas conductas violentas no se relacionan únicamente con la intención de agredir, sino también con dificultades para gestionar emociones intensas y responder adecuadamente ante desacuerdos. Por ello, enseñar estrategias de regulación emocional permite que los estudiantes desarrollen alternativas diferentes a la agresión para enfrentar problemas cotidianos.

Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Goleman (2021), quien señala que la inteligencia emocional incluye habilidades relacionadas con autoconocimiento, autocontrol y manejo de relaciones sociales, competencias necesarias para establecer interacciones saludables y responder adecuadamente ante situaciones difíciles.

Los resultados evidencian también que la empatía constituye una habilidad fundamental para mejorar la convivencia escolar. Los estudiantes que logran comprender las emociones y perspectivas de sus compañeros presentan mayores posibilidades de establecer relaciones basadas en respeto y cooperación.

El desarrollo de la empatía permite disminuir actitudes relacionadas con indiferencia, exclusión o rechazo, debido a que promueve la comprensión del impacto que tienen las propias acciones sobre otras personas.

En este sentido, las actividades socioemocionales orientadas al reconocimiento emocional, trabajo colaborativo y reflexión grupal pueden contribuir a generar ambientes escolares donde los estudiantes valoren las diferencias y aprendan a convivir de manera positiva.

Otro hallazgo relevante corresponde al papel de la comunicación asertiva en la resolución de conflictos escolares. Los resultados muestran que los estudiantes consideran que expresar opiniones, necesidades y desacuerdos mediante el diálogo facilita la solución de problemas.

La comunicación representa un elemento preventivo porque permite abordar los conflictos antes de que aumenten su intensidad. Cuando los estudiantes cuentan con herramientas para escuchar, argumentar y negociar, tienen mayores posibilidades de resolver diferencias sin recurrir a comportamientos agresivos.

Estos resultados respaldan la importancia del aprendizaje socioemocional planteado por CASEL (2021), donde competencias como conciencia social, habilidades de relación y toma responsable de decisiones son consideradas esenciales para construir ambientes educativos seguros y positivos.

Los resultados también evidencian que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales influye favorablemente en la convivencia escolar. Los estudiantes perciben mejoras en las relaciones entre compañeros cuando existen espacios destinados al desarrollo emocional y social.

Esto demuestra que la prevención de la violencia escolar no debe limitarse a aplicar sanciones después de los conflictos, sino que debe enfocarse en la formación de capacidades que permitan anticipar y manejar situaciones problemáticas.

Desde esta perspectiva, el modelo preventivo propuesto cambia el enfoque tradicional de intervención reactiva hacia una perspectiva formativa, donde los estudiantes adquieren herramientas para comprender sus emociones, relacionarse adecuadamente y participar en la construcción de una cultura de paz.

La percepción docente coincide con los resultados obtenidos por los estudiantes. Los profesores identifican que la autorregulación emocional, comunicación y empatía son competencias esenciales para prevenir comportamientos violentos dentro del aula.

Sin embargo, los docentes señalan dificultades relacionadas con la falta de programas institucionales permanentes, limitada capacitación y poco tiempo destinado al trabajo socioemocional dentro del currículo.

Estos resultados evidencian que la prevención de la violencia escolar requiere un compromiso institucional y no únicamente acciones aisladas de algunos docentes. El desarrollo socioemocional debe integrarse como parte de la formación integral del estudiante.

El rol del docente resulta fundamental, debido a que actúa como mediador de conflictos, modelo de comportamiento y facilitador de espacios donde los estudiantes pueden expresar emociones y aprender nuevas formas de interacción.

La aplicación de estrategias como talleres emocionales, círculos de diálogo, actividades cooperativas y resolución guiada de conflictos puede fortalecer las relaciones dentro de la comunidad educativa.

Otro aspecto importante corresponde a la participación familiar. Los resultados muestran que la prevención de la violencia escolar requiere involucrar a las familias, debido a que los comportamientos sociales y emocionales de los estudiantes también se desarrollan dentro de otros contextos fuera de la institución educativa.

La colaboración entre escuela y familia permite generar mensajes coherentes sobre respeto, responsabilidad y manejo adecuado de conflictos.

No obstante, es necesario considerar que la violencia escolar es un fenómeno complejo influenciado por múltiples factores individuales, familiares, sociales e institucionales. Por esta razón, las habilidades socioemocionales representan un elemento preventivo importante, pero no constituyen el único factor que determina la presencia o ausencia de violencia.

El diseño descriptivo no experimental de esta investigación permite identificar percepciones y relaciones entre habilidades socioemocionales y convivencia escolar, pero no establecer una relación causal definitiva. Los resultados deben interpretarse considerando las características específicas del grupo estudiado.

Para futuras investigaciones sería recomendable implementar estudios longitudinales o programas de intervención que permitan evaluar cambios en las conductas de convivencia antes y después de aplicar modelos preventivos basados en educación socioemocional.

En síntesis, los resultados confirman que un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales constituye una estrategia educativa relevante para disminuir la violencia escolar, debido a que fortalece competencias que permiten a los estudiantes gestionar emociones, comunicarse adecuadamente, desarrollar empatía y resolver conflictos mediante mecanismos pacíficos.

Su aplicación efectiva requiere una visión integral donde participen estudiantes, docentes, familias e instituciones educativas, promoviendo ambientes escolares seguros, inclusivos y orientados al bienestar colectivo.

Conclusiones

La presente investigación permitió determinar que un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales constituye una estrategia educativa pertinente para disminuir la violencia escolar, debido a que fortalece capacidades personales y sociales que permiten a los estudiantes gestionar emociones, establecer relaciones positivas y resolver conflictos mediante el diálogo.

Se concluye que el desarrollo de la autorregulación emocional representa un elemento fundamental para prevenir conductas violentas, debido a que permite que los estudiantes reconozcan sus emociones, controlen respuestas impulsivas y adopten formas más adecuadas de actuar frente a situaciones de conflicto.

Los resultados evidenciaron que la empatía contribuye significativamente al mejoramiento de la convivencia escolar, ya que favorece la comprensión de las emociones, necesidades y perspectivas de los demás, reduciendo comportamientos asociados al rechazo, exclusión o agresión entre compañeros.

Se determina que la comunicación asertiva constituye una herramienta preventiva esencial, debido a que permite expresar pensamientos, emociones y desacuerdos de manera respetuosa, facilitando la resolución pacífica de conflictos antes de que puedan transformarse en situaciones de violencia.

La investigación permitió establecer que las habilidades socioemocionales influyen positivamente en la construcción de ambientes escolares seguros, debido a que promueven valores como respeto, cooperación, responsabilidad y tolerancia dentro de la comunidad educativa.

Se concluye que la prevención de la violencia escolar requiere superar enfoques centrados únicamente en sanciones o correcciones posteriores al conflicto, incorporando estrategias formativas que proporcionen a los estudiantes herramientas emocionales y sociales para enfrentar diferentes situaciones de manera adecuada.

Los resultados evidenciaron que el rol docente es fundamental dentro del modelo preventivo, debido a que los profesores actúan como mediadores de convivencia, orientadores emocionales y facilitadores de espacios donde los estudiantes pueden desarrollar habilidades para la interacción positiva.

Asimismo, se concluye que la participación de las familias y la institución educativa es necesaria para fortalecer los procesos preventivos, debido a que la convivencia escolar depende de la articulación entre diferentes actores que influyen en el desarrollo personal y social de los estudiantes.

La investigación permitió identificar que uno de los principales desafíos para implementar modelos basados en habilidades socioemocionales corresponde a la falta de programas institucionales permanentes, capacitación docente y mecanismos adecuados para evaluar cambios en las conductas y relaciones interpersonales.

Se determina que el desarrollo socioemocional debe formar parte de la formación integral del estudiante, debido a que no solamente contribuye a disminuir manifestaciones de violencia, sino que también favorece la comunicación, cooperación y participación responsable dentro del entorno escolar.

Finalmente, se concluye que un modelo preventivo basado en habilidades socioemocionales representa una alternativa educativa viable para fortalecer la convivencia y disminuir la violencia escolar, al proporcionar a los estudiantes herramientas para comprender sus emociones, respetar a los demás y resolver conflictos de manera pacífica. Su aplicación requiere planificación institucional, compromiso docente y participación activa de toda la comunidad educativa.

Referencias Bibliográficas

- CASEL. (2021). *Fundamentals of Social and Emotional Learning*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.
- Bisquerra, R., & Chao, C. (2021). Educación emocional y competencias para la vida: fundamentos y aplicaciones educativas. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 7–28.
- Goleman, D. (2021). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- OECD. (2021). *Beyond Academic Learning: First Results from the Survey of Social and Emotional Skills*. OECD Publishing.
- UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing.
- UNICEF. (2021). *Ending violence in schools: An investment in children's rights and education*. UNICEF.
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2021). Emotional intelligence and social-emotional learning in educational contexts. *Frontiers in Psychology*, 12, 1–12.
- Zins, J. E., & Elias, M. J. (2021). Social and emotional learning: Promoting the development of all students. *Journal of Educational Psychology*, 113(2), 225–240.
- World Bank. (2021). *Disability inclusion and accountability framework*. World Bank.
- World Health Organization. (2023). *Global report on health equity for persons with disabilities*. World Health Organization.
- World Health Organization & UNICEF. (2023). *Early childhood development and disability: A discussion paper*. World Health Organization.
-